

1,16 hijos

Señor Director:

Según las nuevas cifras del INE, nuestro país ha alcanzado un promedio de 1,16 nacidos vivos por mujer. Esta cifra, lejos de ser un dato meramente demográfico, tiene profundas implicaciones sociales, y nos interpela a formular políticas públicas de apoyo a la maternidad y paternidad a la altura del fenómeno.

Desde la psicología, el fenómeno de la baja natalidad puede relacionarse con diversos factores, entre ellos la incertidumbre económica, el estrés laboral y la dificultad para conciliar la vida profesional y familiar. Muchas parejas experimentan ansiedad sobre su futuro, lo que las lleva a postergar o descartar la maternidad y la paternidad. A pesar de los esfuerzos del Estado con políticas como Chile Crece Conti-

go, la oferta de salas cuna públicas para el 60% más vulnerable de la población y el postnatal de seis meses, muchas familias aún perciben barreras económicas y emocionales para tener hijos.

La caída de la natalidad no es solo un desafío poblacional, sino también un reflejo de las dificultades estructurales que enfrenta nuestra sociedad. A pesar de las políticas existentes, la percepción de inseguridad y las barreras para la crianza siguen desincentivando la maternidad y la paternidad. Es necesario un compromiso conjunto entre el Estado, el sector privado y la comunidad para crear un entorno donde las familias puedan prosperar sin que la crianza sea vista como una carga insostenible o heroica.

Marigen Narea

Académica Escuela de Psicología UC e Investigadora Centro de Justicia Educacional